

La Radicalización de los Católicos en la Argentina Peronismo, Cristianismo y Revolución (1966 – 1971)

María Laura Lenci

"Toda revista (...) busca crear vínculos y solidaridades estables definiendo en el interior del campo intelectual un 'nosotros' y un 'ellos' como quiera que esto se enuncie". ⁽¹⁾

Este trabajo forma parte de uno mayor que se propone analizar el proceso de radicalización de sectores católicos en la Argentina que se produce en las décadas del '60 y '70. Estos sectores radicalizados confluyen con otros, de características similares, lo que permite entender el surgimiento de movimientos y organizaciones de carácter revolucionario que condicionan la política argentina de esos años.

Se parte de la base de que en el periodo 1966 - 1973 se desarrolla en la Argentina un proceso de agudización de la conflictividad social y de la inestabilidad política. En estos años de crisis que atravesaba la Argentina, (crisis del Estado, del sistema político, del crecimiento económico)⁽²⁾, se

1 Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz. (1983) *Literatura / Sociedad*. Buenos Aires, Hachette, p. 97.

2 Para una caracterización del período ver el ya clásico trabajo de Guillermo O'donnell, (1982) *1966 - 1973. El Estado Burocrático autoritario. Triunfos, derrotas y crisis*. Buenos Aires, Editorial de Belgrano.



producen transformaciones de los criterios de lo que es legítimo en el terreno político. Nos proponemos aclarar los mecanismos y la dinámica a través de los cuales algunos sectores de la Iglesia Católica se radicalizan y rompen con las estructuras previstas por la institución. Es decir cómo algunos sectores provenientes del catolicismo (y de la militancia católica), comienzan cuestionando a la Iglesia y terminan cuestionando al "sistema y las estructuras injustas". Es así que se pasa de un proceso de renovación eclesial a planteos que suponen la transformación revolucionaria de las estructuras sociales, adhiriendo al peronismo.

Cabe aclarar que este es un resultado preliminar de una investigación en curso. Sin embargo, a modo de hipótesis, es interesante ver desplegarse y armarse un cuerpo a partir de una figura plana: si en primera instancia es posible pensar que un núcleo de católicos que empieza a publicar una revista para reclamar renovación, a medida que se profundiza el análisis vemos, en vez de un plano, un poliedro. Empiezan a aparecer varios frentes, varias caras, en las que este grupo da señales públicas de distinta manera. Por otra parte se pueden percibir las tensiones que el mismo cuerpo expresa: desde el punto de vista de las definiciones que se leen en la revista y desde el punto de vista de los otros frentes -las otras caras- que el núcleo abre.

En el proceso de radicalización se empieza a perfilar, como decíamos, un acercamiento a los sectores del llamado peronismo revolucionario; y paralelamente una mirada cada vez más interesada sobre la lucha armada. Pero si bien hay coincidencias respecto de los objetivos finales, la cuestión del momento, de las formas, de los liderazgos no deja de producir conflictos.

Cristianismo y Revolución, Modelo para armar

Este es un período en el que, debido a las diversas crisis convergentes, el *tempo* histórico se acelera, algunos sectores se

autonomizan respecto de sus organizaciones tradicionales y terminan formando parte del nuevo bloque heterogéneo resultante de una polarización política que se empieza a percibir a partir de la Revolución Libertadora; que la Revolución Argentina acentuó; y que el Gran Acuerdo Nacional intentó resolver. Respecto del proceso antes mencionado se pueden identificar a distintos sectores relacionados con la Iglesia Católica que siguen ese derrotero: el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo; los curas obreros; los curas villeros; los cuadros intermedios del laicado católico (Acción Católica Argentina -vista desde la diversidad de organizaciones que componen su estructura-, Movimiento Familiar Cristiano, etc).

Como decíamos, un caso muy interesante lo constituye el núcleo juvenil que se puede identificar a partir de la aparición de la revista *Cristianismo y Revolución*. La mayoría de sus miembros iniciales son jóvenes católicos interesados, primero en las transformaciones que el Concilio Vaticano II propone a la Iglesia, pero también en las nuevas prácticas sociales que aparecen en América Latina y que la institución no acompaña, como por ejemplo las experiencias de los curas obreros o Camilo Torres, el cura guerrillero colombiano que se va a las montañas a pelear y que funciona como ejemplo del nuevo rol del sacerdote.

Este núcleo, muy vinculado con el Padre Carlos Mujica⁽³⁾, se articula (uno de los frentes o caras del poliedro) con grupos de reflexión y acción, como el Centro de Estudios Teilhard de Chardin y el Centro de Estudios Camilo Torres. Hacia 1967 este grupo de jóvenes, encabezado por el Director de *Cristianismo y Revolución*, Juan García Elorrio, forma el Comando Camilo Torres⁽⁴⁾. Esta organización puede ser interpretada

3 Es interesante ver la trayectoria político - ideológica de Mugica. Ver: Mugica, Carlos. (1973) *Peronismo y cristianismo*. Buenos Aires, Merlin. También Vernazza, Jorge (Compilador). (1996) *Padre Mugica, una vida para el pueblo*. Buenos Aires, Lohlé - Lumen.

4 Ver Gillespie, Richard. (1987) *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires, Grijalbo, p. 68.

como uno de los núcleos fundacional de lo que con el correr del tiempo fue una de las organizaciones armadas más importante de América Latina: los Montoneros. Es interesante también analizar el proceso de encuentros y desencuentros que se producen: en general se identifica a *Cristianismo y Revolución* con la línea de Montoneros, pero siguiendo de cerca la trayectoria de la revista, del Comando Camilo Torres -y después de los Comandos Peronistas de Liberación- y de los primeros momentos de Montoneros, se puede afirmar que en realidad entre 1969 y 1970 no hay identidad entre las tres organizaciones. En ese momento se ha producido lo que se conoce como "la rebelión de los enanos"⁽⁵⁾ (el núcleo que organiza Montoneros) en el Comando Camilo Torres y un segunda ruptura a fines del año '69.

Si bien existe bibliografía que analiza la formación y la trayectoria de los Montoneros⁽⁶⁾; y por otra parte también hay trabajos que analizan la radicalización de algunos sectores de la Iglesia (la más abundante sobre el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo⁽⁷⁾); no existen trabajos que se dediquen a reconstruir estas organizaciones que se

5 Ver el testimonio de Graciela Daleo en Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín. (1997). *La voluntad*, Tomo 1, Buenos Aires, Tesis Norma. También entrevista a Graciela Daleo con la autora

6. Gillespie, Op. Cit., James, Daniel. "The Peronist Left, 1955 - 1975". *Journal of Latin American Studies*, Vol. 8, Nº 2. 1976, pp. 273 - 296. Gasparini, Juan. (1986) *Montoneros, final de cuentas*. Buenos Aires. Un intento de analizar el carácter político ideológico de los Montoneros, pero desde el ensayo aparece en Giussani, Pablo. (1984) *Montoneros, la soberbia armada*. Buenos Aires, Planeta.

7 Dodson, Michael. (1974) *Religious Innovation and the Politics of Argentina: A Study of the Movement of Priests for the Third World*. Ph. Dissertation, Political Science, Indiana University. Martín, José Pablo. (1992) *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Buenos Aires, Guadalupe. Pontoriero, Gustavo. (1991) *Sacerdotes para el tercer Mundo: "el fermento de la masa"*. Buenos Aires, CEAL, Biblioteca Política Nº 308 y 309. Bresci, Domingo (Compilador), (1994) *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Documentos para la memoria histórica*. CEHILA, Buenos Aires.

dieron algunos grupos de jóvenes católicos bastante tempranamente y en las que se pueden rastrear las transformaciones que se producen en las concepciones políticas y en las prácticas mismas.

Es especialmente interesante analizar, a partir de sus publicaciones, cómo se produce un discurso en el que se estrecha la relación entre la política y la violencia. Nos interesa reconstruir una práctica que se va acercando a la lucha armada (la práctica del Comando Camilo Torres, por ejemplo) y los acercamientos políticos e ideológicos con lo que se ha dado en llamar el Peronismo Revolucionario, presentes en Cristianismo y Revolución. En definitiva intentamos ver el significado de la revista (como práctica colectiva) en tanto acontecimiento de la cultura política argentina de los años sesenta y setenta.⁽⁸⁾

La renovación en la Iglesia

Cuando hablamos de Iglesia estamos haciendo un uso del término en sentido amplio, ya que nos interesan no sólo las organizaciones que dependen directamente de la institución (organizaciones "oficiales"), sino también algunos sectores vinculados a la misma y que en el período desarrollan una dinámica propia (organizaciones "no oficiales").⁽⁹⁾

Esta dinámica propia está estrechamente vinculada con un proceso más general: la radicalización y la ruptura de sectores internos de los partidos políticos tradicionales (aún de los de izquierda, como las escisiones del Partido Comunista y del Partido Socialista), del sindicalismo combativo y clasista, de las organizaciones armadas, etc. En definitiva, el surgimiento de lo que puede ser llamado la nueva

8 Ver Altamirano, Carlos y Sarlo, Beatriz. Op. Cit. , p. 98.

9 Esta es la denominación que adopta Soneira, Abelardo J. (1984) *Las estructuras institucionales de la Iglesia Católica/2 (1880-1976)*. Buenos Aires, CEAL, pp. 148-149.

izquierda, como nuevos lugares de canalización de la protesta social.

Respecto de la Iglesia, cabe señalar que el proceso que se da en la Argentina tiene características peculiares, pero no puede ser aislado completamente del aggiornamento que se viene produciendo en la institución a nivel mundial desde principios de la década de 1960, a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965)⁽¹⁰⁾ y, sobre todo de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano llevada a cabo en Medellín en 1968.⁽¹¹⁾ Estos hechos son importantes, no sólo porque los católicos argentinos van a tener un papel protagónico en las discusiones (y en la redacción del Documento final de CELAM) sino también porque este documento explicita un rol diferente para el clero y el laicado. Pero también hay que tener en cuenta otros Documentos centrales que influyen sobre las concepciones de los católicos argentinos: el Documento de los Obispos para el Tercer Mundo y el Documento de San Miguel de los Obispos Argentinos. Se puede decir que este es el corpus central para la renovación de la Iglesia, junto con algunos documentos papales (*Poppulorum Progressio*, y la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*).

A partir de estos fenómenos generales que tienen que ver con la Iglesia como institución a nivel mundial (hecho que no puede ser ignorado), es importante señalar que la realidad y la política argentinas van a cumplir un papel de catalizador de inquietudes y conflictos. Desde

10 Una de las modificaciones que introduce el Concilio que más importancia tiene en el tema que me incumbe es la constitución *Gaudium et Spes* (Gozo y Esperanza) sobre la Iglesia y el mundo moderno. En esta constitución la Iglesia reconoce la autonomía de lo temporal y, al mismo tiempo intenta dar cuenta de los "problemas del mundo de hoy". Ver: Iglesia Católica.(1965) *La Iglesia en el mundo contemporáneo. Constitución Pastoral Gaudium et Spes*. Buenos Aires.

11 Ghio, José María (1990). *Iglesia y política en la Argentina*. Tesis Doctoral de la Universidad de Columbia, Nueva York, 1990. Ver también Ivereigh, Austen (1995). *Catholicism and Politics in Argentina 1810 - 1960*. New York, St. Martin's Press. Especialmente Capítulos 5, 6 y 7 y conclusiones.

principios de la década del 60 los conflictos entre la jerarquía eclesiástica argentina y sectores católicos con alguna vinculación institucional (por ejemplo, los que se plantean entre las Juntas de las Asociaciones de Acción Católica y sus bases, la aparición de experiencias originales como los Curas Obreros en la Diócesis de Goya, o la acción de Monseñor Podestá en la Diócesis de Avellaneda) no pueden ser soslayados.⁽¹²⁾

Si como decíamos más arriba las palabras-clave para entender los procesos que se desenvuelven en la Argentina son radicalización y ruptura, en el seno de la Iglesia, tanto a nivel de organizaciones de laicos como de religiosos, empiezan a surgir sectores que plantean discusiones a la Jerarquía.⁽¹³⁾ Se podría plantear que el proceso de crisis convergentes que se da en la Argentina de los 60 se puede ver también en la Iglesia: cuestionamiento de las autoridades y de la representatividad, y a partir de la dificultad de encontrar lugar en los canales tradicionales de participación política, la relocalización en organizaciones eclesiales

12 Hay tres casos particularmente graves y conflictivos: 1º) El de Córdoba, la polémica de tres sacerdotes de esa Diócesis con el Obispo Castellanos a partir de la posición respecto del Plan de Lucha de la C.G.T.; 2º) El "conflicto de los 27" en Mendoza, 27 sacerdotes que reclaman la efectivización de las nuevas normas emanadas del Concilio Vaticano II, y el rechazo a las autoridades de la Diócesis por no implementarlas; 3º) Los conflictos que surgen a partir del despido de una fábrica del Padre Huidobro, uno de los muchos curas obreros que eran delegados en las fábricas del Gran Buenos Aires. En los tres casos el descontento se generaliza, y a partir de allí se produce una polarización de las posiciones tomadas por las organizaciones católicas: a favor o en contra de los emergentes radicalizados.

13 Hay que tomar en cuenta la fuerza revulsiva que puede poseer la contestación en una institución con una estructura tan rigidamente piramidal como es la Iglesia Católica. Esta rigidez no sólo se evidencia en lo referente a los religiosos sino también en las organizaciones para laicos. Como ejemplo de esto es interesante ver cómo se organiza la Acción Católica Argentina desde sus inicios. Ver Lenci, M. Laura (1992). "Competencia o colaboración. La Acción Católica, las mujeres y el peronismo". La Plata, Mimeo.

redefinidas⁽¹⁴⁾ o, en su defecto, la “emigración” hacia organizaciones distintas que tomen la cuestión social y la política de manera frontal.⁽¹⁵⁾

Esta “emigración” se produce, en primera instancia como una “peronización”⁽¹⁶⁾ de sectores de la Iglesia, alentados por las ideas pos-conciliares. Se plantean nuevas temáticas y se reactualizan preocupaciones: la religiosidad popular, la liberación del hombre, la pobreza, el hombre nuevo. Se puede decir que las preocupaciones centrales van a encontrar su canalización a partir de una nueva concepción de la Iglesia, ya que se intenta transformar la concepción

14 Respecto de la nueva actitud de los católicos hacia la política es necesario señalar la creación del Partido Demócrata Cristiano en 1954, y la inclusión de cuadros de Acción Católica en este partido político. Pero para entender la necesidad de cambios que se plantea en los años 60 hay que tener en cuenta que este partido no tuvo un desempeño muy exitoso. Ver Soneira, Abelardo J. ,Op. cit. 1989, p. 131. También ver Parera, Ricardo (1967). *Democracia cristiana en Argentina, los hechos y las ideas*. Buenos Aires y Ghirardi, Enrique (1984). *La democracia cristiana*. Buenos Aires.

15 Ya desde 1958 se empiezan a ver las divergencias de criterios entre los cuadros medios y la jerarquía, y el progresivo acercamiento al peronismo. Desde los planteos que se hacen en la IV Semana Nacional de la Juventud Obrera Católica, pasando por la evaluación de Acción Católica hecha por la Asamblea Anual del Episcopado en 1959, hasta las posiciones “aperturistas” de Horacio Sueldo dentro de la Democracia Cristiana en 1961 o las posiciones respecto del Plan de Lucha de la C.G.T. de 1963-65.

16 Para las relaciones entre el peronismo y la Iglesia en el periodo 1943 - 1955, Ver Caimari, M. Lila (1996). *Perón y la Iglesia Católica*. Buenos Aires, Ariel. También tiene interés el libro de Bosca, Roberto (1997). *La iglesia nacional peronista* Buenos Aires, Sudamericana, aunque el análisis es demasiado sesgado. Un análisis interesante acerca de las confluencias políticas e ideológicas que se producen entre los militares y la Iglesia Católica en los años anteriores al surgimiento del peronismo es el que hace Zanatta, Loris (1997). *Del Estado liberal a la nación católica*. Buenos Aires, Unqui, Es interesante también analizar el integralismo argentino y la fuerte matriz que imprime a la Iglesia y a la política argentina. Ver Mallimaci, Fortunato (1988). *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*. Buenos Aires, Biblos.

institucionalista por otra que se basa en la idea de Iglesia como Pueblo de Dios.⁽¹⁷⁾ A partir de allí, si el pueblo argentino es peronista, la opción política de esta Iglesia renovada debe ser acompañarlo. Como dice Carlos Mujica “¿En qué reside la diferencia entre lo cristiano y un movimiento político como es el peronismo? Los valores cristianos son propios de cualquier época, trascienden los movimientos políticos, en cambio el peronismo es un movimiento que asume los valores cristianos en determinada época”.⁽¹⁸⁾

Pero estas transformaciones están signadas también por nuevas consideraciones acerca del marxismo. En algunos casos este diálogo entre los cristianos y el marxismo lleva a profundizar las críticas hacia el sistema capitalista, que desde fines de siglo XIX contenía la Doctrina Social de la Iglesia.⁽¹⁹⁾ Pero ahora la crítica del sistema supone la llegada de la “hora de la acción”, es decir la hora de la lucha por cambiar las estructuras de la sociedad. Es la definición acerca del socialismo lo que va a acercar a los cristianos al marxismo: llama la atención que pocos años antes el diálogo ecuménico con los protestantes fuera una gran renovación, y que en poco tiempo se llegue a contemporizar con

17 Especialmente interesante para esta transformación es Gera, Lucio y Rodríguez Melgarejo, Guillermo. “Apuntes para una interpretación de la Iglesia Argentina”. *C y R*, N° 25, septiembre de 1970, páginas 61 a 79. Este trabajo apareció originalmente en la revista *Vísperas* de Montevideo. Es interesante también ver un trabajo anterior de Gera, Lucio, Silly, A. O’Farrel, J. Juárez, F. (1967) *La Iglesia y el país*. Buenos Aires. Un análisis interesante en este punto, ya que se explicita la identificación Iglesia - Pueblo opuesta a Jerarquía - oligarquía es Büntig, Aldo y Borrat, Héctor (1973). *El imperio y las Iglesias*. Buenos Aires, Guadalupe, especialmente la Segunda Parte “La Iglesia argentina en las diversas etapas del proyecto colonial”, páginas 71 - 112.

18 Mujica, Carlos (1973). *Peronismo y Cristianismo*. Buenos Aires, Merlín, p. 35.

19 Especialmente interesante es la experiencia de los católicos chilenos en los años inmediatamente anteriores y los del gobierno de la Unidad Popular. Los casos más notables del diálogo cristiano - marxista es el de MAPU, o de “Iglesia del Pueblo”.

un bagaje teórico que hasta el momento había sido el principal enemigo de la iglesia.⁽²⁰⁾

Si se toma en cuenta que en el siglo XX la Iglesia Argentina desde el punto de vista institucional puede ser considerada como una de las más conservadoras de América Latina; y si se piensa en el clima de radicalización de la política argentina de los años '60 y '70; entonces se pueden entender las razones de aquellos católicos insatisfechos con la institución que terminan optando por la ruptura.

Si retomamos el proceso en su conjunto se puede afirmar que a partir de la aceleración de la conflictividad, se produce en el país un proceso de radicalización de sectores vinculados con la Iglesia; que esta radicalización llevó a la ruptura con las estructuras tradicionales; que la trayectoria es, generalmente, hacia el peronismo; que paralelamente a la radicalización política se producen transformaciones ideológicas; que estas transformaciones se articulan a través de la Teología de la Liberación, el peronismo y de allí a la revolución social; y que finalmente muchos de ellos quedan incluidos en la experiencia de la lucha armada.

En la revista *Cristianismo y Revolución*, todos estos rasgos pueden ser vistos claramente, dado que es el órgano de opinión de uno de los grupo más significativo de católicos radicalizados⁽²¹⁾. A partir de la revista, que sale desde 1966 hasta 1971, se puede reconstruir el trayecto político ideológico de este sector.

20 "Los católicos y el socialismo", pp.45 - 56 En: Carlos Mugica (1973). Op. Cit.

21 Para analizar a este grupo seguimos lo propuesto por Raymond Williams para las formaciones independientes, especialmente lo que el autor llama formaciones de ruptura. Ver Williams, Raymond (1994). *Sociología de la Cultura*. Barcelona, Paidós, pp. 63 y siguientes.

El Tiempo: Una Periodificación de Cristianismo y Revolución

Una primera lectura de la revista permite detectar distintos momentos a lo largo de su publicación. Se puede plantear que la revista tiene, desde el punto de vista formal, dos épocas: la primera que va desde septiembre de 1966 hasta febrero de 1970, caracterizada por la figura de Juan García Elorrio⁽²²⁾.

Este es un personaje central en la realización del proyecto editorial y en la definición de la línea editorial de la revista. Cabe destacar que García Elorrio, fundador y director de la revista hasta su muerte el 27 de febrero de 1970, fue seminarista y tuvo vinculaciones importantes con sectores de la Iglesia. Además de García Elorrio otros colaboradores de la revista también tienen fuertes vinculaciones institucionales con la Iglesia: son miembros de la Juventud de Acción Católica en distintas ramas, e incluso llegan a ocupar altos cargos en la institución⁽²³⁾.

Pero a la vez estos 22 números iniciales no tienen, desde el punto de vista del contenido, una rigurosa homogeneidad. Hay, en el número 10 (octubre de 1968) una primera definición dura de apoyo al peronismo⁽²⁴⁾. Si bien el acercamiento al peronismo es anterior⁽²⁵⁾, es en

22 Ver *C y R*, Número 1, septiembre de 1966, y *C y R*, Número 23, abril de 1970.

23 Es el caso del llamado *Flaco Jorge*, que es Presidente de la Junta de JEC, o de Fernando Abal Medina, Gustavo Ramus, Mario Firmenich, José Sabino Navarro (JOC). Testimonio de Graciela Daleo en *La Voluntad*. En una entrevista con la autora, Graciela Daleo señaló que el *Flaco Jorge* tenía muchas vinculaciones con los obispos del Nordeste, especialmente con Mons. Distéfano. Graciela Daleo, entrevista con la autora, julio de 1998.

24 Desde el título de tapa: "Che, Perón, Octubre", en tres tipos de letras distintas, haciendo un juego gráfico de superposiciones, hasta el Editorial "Octubre", por Juan García Elorrio. Páginas 1 y 2, este número de la revista refleja la asunción de posiciones políticas claras, que hasta el momento no aparecían tan explicitadas. *C y R*, Número 10, octubre de 1968.

25 Graciela Daleo dice que ellos, es decir el colectivo conformado por los miembros del Comando Camilo Torres y colaboradores de la revista, para mediados de 1967 eran

el número 10 en el que las posiciones son públicamente indudables. Se puede percibir que el equilibrio entre los dos términos del nombre de la revista se empieza a invertir: cada vez aparecen más notas sobre revolución (movimientos revolucionarios de la Argentina, de América Latina y del Tercer Mundo en general), y menos notas de contenido cristiano, aunque estas cuestiones nunca se abandonan⁽²⁶⁾.

Una segunda etapa empieza con la dirección de Casiana Ahumada, compañera de García Elorrio y financiadora de la revista⁽²⁷⁾. En esta segunda etapa la revista adquiere, desde el punto de vista formal, mayor calidad: tiene una calidad desde el punto de vista del diseño, de la gráfica, fotografías que no poseía en la etapa anterior. Por otra parte se estructura en el sentido de que aparecen secciones fijas que se mantienen a lo largo de los números, cosa que era muy errática en el periodo anterior. Se podría decir que la revista se emprolija, pero también parecería que de alguna manera pierde cierto rumbo más férreo que le imprimía García Elorrio⁽²⁸⁾. Una prueba de eso es la desaparición de los Editoriales firmados, que son sustituidos por el Panorama Político.

En esta etapa claramente se produce una adhesión clara a las organizaciones armadas, sobre todo las peronistas. Es interesante

vagamente peronistas, pero no aceptaban la consigna de Perón de "desensillar hasta que aclare". A fines de ese año sacan otra revista, paralela a *C y R*, pero dirigida a un público más amplio: *Che Compañero*. Este medio, eminentemente político y sin el énfasis cristiano de *C y R*, va a salir poco tiempo (4 números) y va a ser reemplazado por *Con Todos*, publicación del Peronismo Revolucionario dirigida por el Mayor Bernardo Alberte. Ver *La Voluntad*, Tomo 1 páginas 122 y 123 y Entrevista de la autora a Graciela Daleo, julio de 1998

26 Graciela Daleo dice que si al principio había 70 % de cristianismo pasa a haber 30%. Entrevista de la autora, julio de 1998.

27 Ver testimonios de Graciela Daleo en *La Voluntad* y entrevista de la autora a Pedro Krotsh, junio de 1998.

señalar que uno de los rasgos de las nuevas organizaciones que surgen, y que *Cristianismo y Revolución* señala como un cambio cualitativo fundamental es la aparición de “verdaderos cristianos” que han optado por la lucha armada⁽²⁹⁾. También es interesante una sección fija que aparece: “Comunicados”. En esta sección prevalecen los comunicados de las organizaciones armadas peronistas: FAP⁽³⁰⁾, FAR⁽³¹⁾, Montoneros⁽³²⁾; aunque también algunas no peronistas: FAL⁽³³⁾, ERP⁽³⁴⁾.

29 Panorama político “El poder del miedo” *C y R*, Nº 26 noviembre - diciembre de 1970 pp. 1 y 2; y necrológica de Gerardo Ferrari *C y R*, Nº 18, primera quincena de julio de 1969. También las notas referidas a la toma de La Calera, donde cae Emilio Maza, Ver también *C y RN* Nº 25 septiembre de 1970, “Emilio Maza, Fernando Abal, Carlos Ramus. La violencia en manos del pueblo no es violencia, es justicia”.

30 Ver por ejemplo *C y RN* Nº 10, octubre de 1968, desde la página 6 hasta la 12 todas las notas están referida a la detención de los miembros del foco de guerrilla rural peronista en Taco Ralo, Tucumán. También en *C y R* Nº 11, noviembre de 1968, “FAP. Taco Ralo, Destacamento Guerrillero 17 de Octubre. (Firmado por los presos de Taco Ralo). Páginas 7 y 8”; Nº 24, junio de 1970, Comunicados. Páginas 61 a 64; Nº 25, septiembre de 1970, “Reportaje a las FAP”. Páginas 17 a 20 y Comunicados. Páginas 53 a 60; Nº 28, Abril de 1971, “FAP. Con las armas en la mano”. Páginas 77 a 80. Nº 29, junio de 1971; “Documentos. La hora del pueblo en armas”. Por Carlos Caride, Néstor Verdinelli, Amanda B. Peralta, Envar El Kadri, Carlos Maguid, Edgardo Olivera, David J. Ramos y Mario Franco. Páginas 3 a 8.

31 *C y RN* Nº 25, septiembre de 1970, “Comunicados”. Páginas 53 a 60; Nº 28, Abril de 1971, “FAR. Los de Garín”. Páginas 56 a 70.

32 *C y R* Nº 25, septiembre de 1970, “Comunicados”. Páginas 53 a 60 y “Comunicados. Abogados de los Montoneros fijan su posición”. Por W. Beveraggi Allende, Eduardo Luis Duhalde, Luis María Bandieri, Mario Hernández y Rodolfo Ortega Peña. Página 81. Nº 28, Abril de 1971, “Montoneros. El llanto del enemigo”. Páginas 70 a 73. Nº 26, noviembre - diciembre de 1970, “Documento. Hablan los Montoneros”. Páginas 11 a 14.

33 Ver por ejemplo *C y RN* Nº 24, junio de 1970, “Argentina. Reportaje al F.A.L. Páginas 59 y 60”. Nº 28, Abril de 1971, “FAL. El marxismo en la cartuchera”. Páginas 73 a 77.

34 Nº 29, junio de 1971, “Comunicados” Páginas 57 a 64.

Si bien en la revista son reivindicadas todas las organizaciones guerrilleras es notable la defensa férrea al secuestro y muerte de Aramburu, y aún más la toma de La Calera por parte de un comando Montonero cordobés encabezado por Emilio Maza e Ignacio Vélez, dos ex miembros del Comando Camilo Torres. Cuando mueren en enfrentamientos Fernando Abal Medina, Gustavo Ramus y José Sabino Navarro, no sólo son considerados como propios⁽³⁵⁾, (como todos los combatientes revolucionarios), sino que se explicitan los vínculos con ellos.

Los Tiempos: Periodicidad de la revista

Una de las características de esta revista es que no sale con regularidad. Si nos atenemos a la periodificación que hicimos antes vemos que entre el número 1 y el 10 transcurren 23 meses (septiembre del '66 a octubre del '68); que entre el número 11 y el 22 transcurren 14 meses (noviembre del '68 a enero del 70); y que finalmente, en la última etapa, entre el número 23 y el número 30 transcurren 18 meses (abril del '70 a septiembre de 1971). En su tapa la revista se autoproclama bimensual, mensual, quincenal. En los distintos momentos sale con una periodicidad distinta, que a veces parece casi aleatoria. En definitiva salen treinta números en cinco años, treinta números en sesenta meses. Cabe señalar la importancia que tiene la perduración de una publicación

35 Hay una sección "Los nuestros", que empieza a salir en el número 16 de la segunda quincena de mayo de 1969. La primera entrega es sobre Javier Heraud, poeta y guerrillero peruano muerto y está firmada por J. R. Eliashev. *C y R*, número 16, primera quincena de mayo de 1969, página 24. En el número siguiente la sección está dedicada a Gustavo Rearte, *C y R*, número 17, primera quincena de junio de 1969, página 11. En el número 18 es dedicada a Emilio Jáuregui (colaborador de la revista) y a Gerardo Ferrari (ex cura y miembro de las FAP). *C y R*, número 18, primera quincena de julio de 1969. En el número 19 se dedica a Raimundo Ongaro *C y R*, número 19, primera quincena de agosto de 1969. Después la sección desaparece.

de estas características. A lo largo de esos cinco años aparecieron y desaparecieron ininidad de publicaciones que intentaban dar cuenta del proceso de aceleración y cambios de la sociedad argentina.

Las Personas: los colaboradores

Una de las dificultades que tiene trabajar con una revista como esta es que no están explicitados, en la mayoría de los casos, los autores de las notas. Por otra parte, a diferencia de otras publicaciones, la revista no tiene un *staff* de colaboradores a partir del número 6 - 7. Los únicos nombres que aparecen son los de García Elorrio como director en la primera época y en la segunda época el de Casiana Ahumada como directora y el de García Elorrio como director y fundador.

En los primeros números hay un *staff* que se va simplificando: empiezan a desaparecer los nombres y las funciones. El número 2 - 3 es el que tiene un *staff* más completo⁽³⁶⁾.

Sin embargo podemos encontrar, sobre todo en algunas secciones fijas, autores. Es así el caso de José Ricardo Eliashev, que a partir del número 14 aparece firmando una columna de política internacional⁽³⁷⁾. También es el caso de Jorge Gil Solá que a partir del número 13 inicia una columna fija sobre Peronismo Revolucionario⁽³⁸⁾. En los primeros números aparece también una columna recurrente (no

36 *C y R*, número 2 y 3, noviembre de 1966. En la contratapa figura Director: García Elorrio, Secretario de Redacción: Jorge Luis Bernetti, Redacción: Ernesto Herrera, Luis García Guevara, Mario Vicente Tarico, Sofia Galíndez. Asesor: Luis Agustín Acuña. Diagramación Oscar Pereira Dantas.

37 *C y R*, número 14, segunda quincena de abril de 1969, páginas 1 y 38. También entrevista de la autora a Eliashev, donde dice que en realidad estaba desde antes.

38 "Jorge Gil Solá era el segundo del Comando Camilo Torres". Entrevista de la autora a Graciela Daleo, julio de 1998

puede llamársela fija porque no sale todos los números) de Miguel Mascialino⁽³⁹⁾, Director del Centro de Estudios Teilhard de Chardin. Esta columna, llamada "Apuntes de Miguel Mascialino" empieza a salir en el número 4 y termina en el número 10, siendo la quinta entrega.

En el número 15 empieza a aparecer, también erráticamente aunque se sistematiza en la segunda época, una columna de economía de Gerardo Duejo, que era en realidad un seudónimo de Eduardo Jorge. Jorge tiene, a partir de la muerte de García Elorrio, un papel importante en la definición de la línea editorial de la revista⁽⁴⁰⁾.

Otra característica de la revista es la reproducción de notas de revistas extranjeras. Aunque en general se trata de revistas latinoamericanas, también se reproducen revistas europeas (sobre todo en el caso de notas sobre teología de publicaciones francofonas), y de países del Tercer Mundo (sobre todo en los casos de notas sobre movimientos de liberación del Tercer Mundo, como por ejemplo los casos de Vietnam o Egipto, o Palestina). Hay muchas notas extraídas de la revista chilena Punto Final, también abundan notas levantadas de la agencia cubana Prensa Latina, de la revista Marcha de Montevideo y de la publicación Tricontinental de La Habana.

1. Las referencias

Si bien inicialmente la revista se dirige a un público específico: sectores cristianos disconformes con el funcionamiento de la Iglesia

39 Miguel Mascialino era un ex- sacerdote, que había tenido actuación en los gremios combativos. Para esta época había dejado el sacerdocio y se vincula estrechamente al Movimiento Camilo Torres. Según Graciela Daleo el Centro Teilhard de Chardin era otro aspecto, tal vez más académico de un mismo proyecto: Cristianismo y Revolución y el Movimiento Camilo Torres era los otros dos "frentes". Entrevista de la autora a Graciela Daleo, julio de 1998

argentina, rápidamente ese universo aparentemente homogéneo se amplía. El público imaginado empieza a incluir a todos aquellos sectores que están interesados en transformar la realidad argentina, y por qué no, del Tercer Mundo todo. Este cambio se percibe en la apelación directa, en primer lugar a los distintos sectores que van a terminar conformando el peronismo revolucionario. Pero la apelación también va a estar en la aparición cada vez más explícita y frecuente de los símbolos más caros a estos sectores: Perón⁽⁴¹⁾, a través de sus escritos y mensajes (pero también la aparición de cartas del líder dirigidas a la revista y a su director, con el enorme peso legitimador que tenían las palabras de Perón durante su exilio); los homenajes a Evita; los recordatorios del 17 de octubre; las necrológicas referidas a los mártires del peronismo⁽⁴²⁾ (especialmente los fusilados del levantamiento de 1956).

Como decíamos antes, esa ampliación de los sectores hacia los que apunta la revista, también va a abarcar a los no peronistas. Hay un claro intento de acercamiento a los sectores revolucionarios que aportan en el proceso deterioro del régimen y del sistema⁽⁴³⁾. La gran

41 *C y R* N° 8, julio de 1968, "Perón apoya a Ongaro". Contratapa; N° 10, octubre de 1968, "Mensaje del General Perón". Páginas 3 a 6; N° 19, primera quincena de agosto de 1969, "Carta de Perón a García Elorrio". Por Juan Perón. Contratapa. N° 23, abril de 1970, "Carta a García Elorrio". Por Juan Perón. Página 3. N° 25, septiembre de 1970, "Carta de Perón a las FAP". Página 20. N° 29, junio de 1971, "Perón habla a la juventud". Páginas 8 a 10, "Perón escribe a Maguid". Por Juan Perón. Página 21.

42 *C y R* N° 18, primera quincena de julio de 1969, "Aniversarios. Eva Perón". Por Raimundo Ongaro. Página 9. N° 17, primera quincena de junio de 1969, "Aniversarios. 9 de junio". Página 10. N° 24, junio de 1970, "9 de Junio". Página 2.

43 *C y R* Número 8, julio de 1968. Editorial por Juan García Elorrio. "Pobres y negros, Camilo y el Che, los millones aquí también". Páginas 1 y 2. Número 10, octubre de 1968, Editorial. "Octubre", por Juan García Elorrio. Páginas 1 y 2. El Número 11 de noviembre de 1968 gran cantidad de notas dedicadas al Che, por ejemplo el Editorial. "Secuestros, torturas y traiciones". Por Juan García Elorrio. Páginas 1 y 2., referido a que el número anterior fue secuestrado por tener un homenaje a la muerte del Che; "Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana". Por Che Guevara. Páginas 25 a 19; "Che Guevara". Por Kim Il Sung,

coincidencia está en la lucha armada; el modo de expresarla pasa por la figura paradigmática del Che Guevara⁽⁴⁴⁾. Pero no sólo por el Che, sino que también es notable el apoyo a la Cuba Revolucionaria a través de la publicación de discursos y escritos de Fidel Castro⁽⁴⁵⁾ y la atención que se le presta a las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Cuba.

Entonces tres figuras -Camilo Torres, Juan Perón y el Che Guevara- van configurando las bases de los acuerdos con que los miembros de este grupo van construyendo su identidad política

Primer Ministro Coreano, Páginas 30 a 35; "Declaración de Inti Peredo", Página 36; Carta Argentina. El "Che Guevara y la liberación nacional y social del pueblo argentino", Páginas 37 y 38. Es interesante porque se plantean los objetivos de la lucha armada: no debe restringirse a la restauración de la democracia. Se construye una imagen del Che como "hombre nuevo". Plantean que en la situación argentina de polarización creciente entre explotadores y explotados, están dispuestos a nutrirse del pensamiento del Che sin copiar burdamente sus métodos. Terminan diciendo que el único camino para la toma del poder es la lucha armada.

44 Cuando a fines de 1967 sale la publicación paralela a *Cristianismo y Revolución* le ponen de nombre *Che Compañero*, refiriendo a los dos grandes núcleos políticos a los que siguen: el guevarismo y el peronismo.

45 *C y R* N° 10, octubre de 1968, "Fragmentos del discurso de Fidel". Páginas 45 a 48; N° 12, marzo de 1969, "Cuba. La madre de Camilo Torres con Fidel Castro". Página 26; N° 13, primera quincena de abril de 1969, Doc - III mundo. "Fidel Castro explica la Revolución Universitaria", Páginas 30 a 40; N° 17, primera quincena de junio de 1969, "Obispos con Fidel", Páginas 30 a 32; N° 18, primera quincena de julio de 1969, Documentos del Tercer Mundo, "Cuba y Vietnam. Discurso de Fidel Castro en apoyo del F.L.N". Por Fidel Castro, Páginas 39 a 49 y "26 de julio", Por Fidel Castro, Página 49; N° 19, primera quincena de agosto de 1969, América Latina. "Fidel se define sobre Perú". Por Fidel Castro, Páginas 19 y 20; N° 21, noviembre de 1969, "Declaraciones de Fidel ante los brasileños", Páginas 42 y 43; N° 10, octubre de 1968, "Fragmentos del discurso de Fidel", Páginas 45 a 48.

2. Los destinatarios

- Los cristianos laicos radicalizados.

Una de las características de la publicación es el intento de dar opciones de participación en la vida de la iglesia como pueblo de Dios a todos aquellos cristianos que empiezan a sentir las necesidad de la renovación. Así es notable la presencia de toda experiencia de transformación de las estructuras de la iglesia a nivel mundial, a nivel latinoamericano y a nivel nacional. La reflexión teológica⁽⁴⁶⁾ y el nuevo papel del laicado en la Iglesia Católica⁽⁴⁷⁾ es una preocupación evidente.

Pero también aparecen en primer plano las experiencias de compromiso concreto de sectores católicos con los pobres (y con el Pueblo). Es el caso de las notas acerca de la Asociación de Estudios Sociales de Córdoba⁽⁴⁸⁾, de las experiencias de los curas obreros, de los Sacerdotes para el Tercer Mundo, la especial atención a las Diócesis en las que los Obispos tienen una actitud proclive a la renovación (Mons. Novak en Neuquén⁽⁴⁹⁾, Mons.

46 *C y R*, Nº 23, abril de 1970, "Sociología de la religión. Antecedentes y perspectivas". Por Christian Lalive d'Epinay, Páginas 27 a 31; Nº 24, junio de 1970, "Religión. Ideología y subdesarrollo". Christian Lalive D'Epinay, Páginas 22 a 26; Nº 29, junio de 1971, "¿Cristo guerrillero o Cristo rey?" Por José María González Ruiz, Páginas 39 a 41; Nº 21, noviembre de 1969, "Teología. Actuación de los sacerdotes en política", Por José María González Ruiz, Páginas 20 a 22.

47 Abundan las notas sobre los curas obreros de Neuquén, Rafael Yacuzzi, Miguel Ramondetti. También las experiencias de la organización de la marcha del Nordeste. Es interesante para ejemplificar esto la cuestión de los sindicatos con vinculaciones católicas (Ongaro y los dirigentes de ASA).

48 Ver por ejemplo *C y R* Nº 10, octubre de 1968, Informe. "Tucumán. Informe de la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba", Páginas 8 a 12; Nº 15, primera quincena de mayo de 1969, "Estudiantes. Iglesia y educación liberadora". Página 11; Nº 24, Junio de 1970, "Universidad. Yo participo, tu participas, él participa, nosotros participamos, vosotros participáis, ellos aprovechan", Páginas 9 a 11, nota acerca del movimiento ateneísta del Litoral.

Devoto en la de Goya⁽⁵⁰⁾, Mons. Angelelli como coadjutor de Córdoba⁽⁵¹⁾).

• Los sectores revolucionarios argentinos: el peronismo revolucionario y los marxistas

El modo en que se pueden detectar estos acercamientos son, no sólo a partir de los Editoriales⁽⁵²⁾ y los panoramas políticos de la revista, sino también porque ésta se transforma en una caja de resonancia de los acontecimientos que estos sectores producen. De hecho en la revista se percibe el proceso de conformación del Peronismo Revolucionario como sector organizado dentro del Movimiento Peronista. Es sintomático que empiece a aparecer una columna sobre el Peronismo Revolucionario⁽⁵³⁾ a cargo de Jorge Gil Solá, pero también es notable la publicación de notas y declaraciones del Mayor Bernardo Alberte⁽⁵⁴⁾ e, incluso se publica un discurso de Julián Licastro⁽⁵⁵⁾.

49 Sobre el conflicto del Chocón y el cura obrero, ver *C y R* Nº 24, junio de 1970, "Raúl Maturet: un problema para el obispo". Páginas 19 y 20 y "Pascual Rodríguez: La 'revolución' juega a la revolución", Páginas 20 y 21. También *C y R* Nº 26, noviembre – diciembre de 1970, "Chocón: la traición de siempre". Página 7.

50 Ver por ejemplo *C y R*, Nº 12, marzo de 1969, "Crónica de los hechos de Navidad". Página 20.

51 Ver por ejemplo *C y R* Nº 23, abril de 1970, "Sacerdotes para el Tercer Mundo. Entrevista con el padre Erio Vaudagna". Páginas 21 y 22.

52 Por ejemplo, *C y R*, Número 8, julio de 1968, Editorial por Juan García Elorrio. "Pobres y negros, Camilo y el Che, los millones aquí también", Páginas 1 y 2; *C y R* Nº 10, octubre de 1968, Editorial. "Octubre", por Juan García Elorrio, Páginas 1 y 2; Nº 18, primera quincena de julio de 1969, Editorial. "Tiempo social" con "Estado de sitio". Por Juan García Elorrio. Páginas 24 y 25.

53 Nº 13, primera quincena de abril de 1969, "Peronismo revolucionario", Por Jorge Gil Solá. Página 8; Nº 15, primera quincena de mayo de 1969, Peronismo Revolucionario. "Quieren guerra, tendrán guerra", Por Jorge Gil Solá, Página 9.

54 *C y R*, Nº 23, abril de 1970, "Juan". Página 4, discurso del mayor Alberte en homenaje a

Evidentemente *Cristianismo y Revolución* es un órgano clave para publicar los comunicados de las organizaciones de revolucionarias, sean peronistas o no. Otro hecho sintomático es la participación de Emilio Jáuregui en la revista, un periodista, explícitamente marxista. El acercamiento con el marxismo es también perceptible en notas de reflexión teológica, y lo que es más importante, en las apelaciones constantes a los sectores revolucionarios a confluir en el camino común de la transformación de las estructuras injustas de la sociedad⁽⁵⁶⁾. Obviamente parte de la fundamentación argumentativa pasa por la precisión de las posiciones respecto del socialismo, y de los métodos en que se puede llegar a él. Dicho de otro modo, cómo se puede hacer la revolución en la Argentina.

Otro de los carriles de acercamiento es el apoyo a la experiencia de la CGT de los Argentinos. Por una parte abundan las notas y reportajes a distintos referentes de los sindicatos combativos (especialmente de Raymundo Ongaro, pero también de Juan Carlos Loureiro y de Dante Oberlín de ASA, de Benito Romano, de Jorge Di Pasquale, de Agustín Tosco⁽⁵⁷⁾); pero además todo el proceso de ruptura, auge y caída de la CGT de los Argentinos

García Elorrio y "La estrategia política del peronismo revolucionario". Por Bernardo Albarte, Páginas 16 a 18; Nº 12, marzo de 1969, "Definiciones del Mayor Albarte", Páginas 3 a 5.

55 *C y R*, Nº 26, noviembre – diciembre de 1970, "Ejército. Transformación revolucionaria o disolución profesional", Por Julián Licastro, Páginas 9 y 10.

56 Las discusiones entre la vía insurreccional y el foco, la cuestión de la guerra popular prolongada, los cuestionamientos al PCA, pero también los diálogos entre cristianos y marxistas organizados por Mugica en la Facultad de Filosofía y Letras en 1965.

57 Nº 29, junio de 1971. "Los que no concilian", Por Raimundo Ongaro, Retiración de Tapa y "Carta de presos a Ongaro". Por Ignacio Vélez, Alberto Camps, Carlos Alberto Soratti, Luis Rodeiro, Juan Manuel Brito, Marcos Osatinsky, Carlos Astudillo, J.A. Fierro, Alfredo Kohon, Ivo Koncurat, Luis Lozada, Cristina Liprandi, Página 21; Nº 13, primera quincena de abril de 1969, "Habla Ongaro", Páginas 14 a 19 y 22 a 24; Nº 18, primera quincena de julio de 1969, "Aniversarios. Eva Perón". Por Raimundo Ongaro. Página 9.

puede ser seguido a lo largo de los años en que sale la revista. Este interés por el sindicalismo combativo también se puede ver en la atención que la revista presta a los conflictos que protagonizan algunos de estos gremios y las posiciones explícitas de la revista respecto del sindicalismo "participacionista" de la CGT.

3. Los medios

Cristianismo y Revolución, *Che Compañero*, *Con Todos* son tres medios que, cuando se los lee comparativamente, aparecen como íntimamente vinculados. Las dos primeras publicaciones son dirigidas por la misma persona: Juan García Elorrio. Pero hay más conexiones, ya que por ejemplo Miguel Mascialino publica en ambas. También aparecen notas repetidas, esto es que hay algunas notas que son publicadas en los dos medios. Se podría decir que los dos medios tienen un objetivo común pero que están dirigidos a públicos distintos⁽⁵⁸⁾

Che Compañero tiene muy corta vida y la sustituye *Con Todos*⁽⁵⁹⁾. Aquí, además de las continuidades cabe señalar también las rupturas. Desde el nombre de la revista (desaparece la referencia guevarista de la primera), hasta el director (en la segunda el director es el Mayor Alberte), este medio está más claramente orientada al Peronismo Revolucionario que se está consolidando. De hecho si *Che Compañero* se autoproclama órgano de la Juventud Peronista, Frente Revolucionario Peronista y de los Comandos Peronistas de Liberación, *Con Todos* se va a autoproclamar el órgano del Peronismo Revolucionario.

58 Graciela Daleo, entrevista con la autora, julio de 1998.

4. Las Organizaciones "culturales"

Centro de Estudios Teilhard de Chardin y el Centro de Estudios Camilo Torres parecen constituir⁽⁶⁰⁾ también cierto *continuum*. Es interesante seguir, a partir de *Cristianismo y Revolución*, las actividades de estas instituciones. Si bien el Centro de Estudios Teilhard de Chardin (dirigido por Miguel Mascialino y Lucía Balmaceda) organiza seminarios, cursos y conferencias vinculadas con la teología, también organiza otros más estrictamente políticos: cursos de historia argentina, de historia del peronismo, de historia del sindicalismo argentino, de economía desde la perspectiva de la teoría de la dependencia, de marxismo. Las personas que dictan los cursos en muchos casos son también columnistas de la revista (Gil Solá, Nuncio Aversa, Eduardo Jorge, Miguel Mascialino), y en otros gente vinculada (Juan Carlos Garavaglia, Juan Carlos Torre, Oscar Terán).

El Centro Camilo Torres (dirigido por Nuncio Aversa) organiza actividades similares, incluso algunos de los profesores que dictan los cursos son los mismos: Eduardo Jorge, Jorge Gil Solá, Oscar Terán.

5. Las organizaciones políticas

El 1º de mayo de 1967 Juan García Elorrio le quitó el micrófono a Mons. Caggiano y leyó un manifiesto en medio de un Tedeum en la Catedral de la Ciudad de Buenos Aires⁽⁶¹⁾. Entre tanto, otros miembros del grupo volanteaban la proclama. Si seguimos la trayectoria de las organizaciones políticas vinculadas a *Cristianismo y Revolución* el

60 Digo parecen a modo de hipótesis porque aún no he encontrado confirmación. Esta afirmación parte de la lectura de la revista y de las actividades de las dos instituciones.

61 Testimonio de Graciela Daleo en Anguita y Caparrós, Op. Cit. y entrevista de Graciela Daleo con la autora, julio de 1998.

Comando Camilo Torres es el primero que hay mencionar, y este fue lanzamiento público. A lo largo de la publicación de la revista se puede seguir el proceso de formación y transformación del Comando.

Paralelamente se organizan los Comandos Peronistas de Liberación⁽⁶²⁾. Esta superposición de organizaciones tiene que ver con cierta desarticulación que todavía tiene las organizaciones armadas, y especialmente el Peronismo Revolucionario. Hay que tener en cuenta que existen distintos niveles de salida pública y en esta instancia se pueden plantear tres niveles: uno de "episuperficie"⁽⁶³⁾ (por ejemplo el Comando Revolucionario Universitario); uno público pero con organización clandestina (el Movimiento o Comando Camilo Torres); y uno clandestino destinado a la acción directa (los Comandos Peronistas de Liberación).

Si en vez de ver la estructura de Buenos Aires miramos hacia Córdoba⁽⁶⁴⁾ o hacia Santa Fe, vemos que los niveles de organización son similares: el integralismo en Córdoba (y después el Movimiento Universitario Cristo Obrero) y el ateneísmo santafecino⁽⁶⁵⁾ tienen un papel similar al del CRU. Por otra parte el Movimiento Camilo Torres tiene gente en estas provincias, y también los CPL.

Por último, los Montoneros. Se da por sentado que *Cristianismo y Revolución* es la revista de los Montoneros. Si se sigue un poco más de cerca la cronología y las trayectorias personales se descubre que hay etapas en las que los fundadores de Montoneros se han retirado de la revista, han roto con el Comando Camilo Torres y con los Comandos Peronistas de Liberación, y han adquirido autonomía de acción, por

62 Entrevistas de la autora a Graciela Daleo e Ignacio Vélez, agosto de 1998

63 Idem.

64 Entrevista a Ignacio Vélez. Interesante el origen del MUCO y su relación con la Parroquia Cristo Obrero de Córdoba y la vida en la casa parroquial.

65 Idem.

ejemplo en el momento en que los Montoneros salen a la luz pública, con el secuestro del General Aramburu y la toma del pueblo cordobés de La Calera.

Es más, si seguimos la revista hay una presencia más contundente de las FAP que de los Montoneros. Sin embargo, este proceso de conformación de las organizaciones armadas no es tan sencillo: de hecho casi todos los grupos desarticulados van a confluir finalmente en Montoneros, con el paso del tiempo.

Conclusión

A modo de conclusión provisoria se puede decir que para analizar el proceso de radicalización de sectores juveniles del catolicismo argentino la revista *Cristianismo y Revolución* aparece como una fuente fundamental. A través de ella se pueden rastrear los gérmenes ideológicos y políticos fundamentales para explicar la particular experiencia política de los años sesenta y setenta. Pero también se pueden percibir los procesos de constitución de diversas organizaciones, muchas de las cuales terminan confluyendo en Montoneros.

También es central prestar atención a la importancia de esta publicación como marco de referencia y como divisoria de aguas entre un "nosotros" y un "ellos". Un generador de definiciones que permitió nuclear, a través del desarrollo de distintas experiencias y en distintos niveles, a sectores que -al calor de un clima de época que ayudan a crear- se proponen innovar las prácticas de la sociedad, y en ese derrotero terminan optando por el cambio revolucionario y la lucha armada.

También es importante subrayar que las prácticas que se proponen no son sólo el desarrollo del foquismo, y que a pesar de desarrollos posteriores, en esta etapa que podríamos llamar fundacional, prestan atención a diferentes frentes de acción. Si inicialmente la renovación de la Iglesia aparece casi excluyentemente, con el correr

(acelerado) del tiempo parece como necesario emitir mensajes hacia otros sectores: el peronismo, el sindicalismo, los revolucionarios, los universitarios.

Es por este motivo que el proyecto editorial inicial se amplía y genera otras caras, emite otros mensajes y amplía los puntos de referencia. Esto es, ni sólo un proyecto editorial, ni sólo foquismo, ni sólo la Iglesia, ni sólo el peronismo.